

por hospicio, el Dueño de la casa sobre la paja, ò ceniza duerme. O grande Vrbez, de Dios altamente enamorado ! Haz con nuestros frios coraçones , lo que la llama con las cercanas plantas , que à todas prende el incendio: prenda en nuestros coraçones , por sus ruegos el fuego, que en tu coraçon arde Soberano.

*HAZESE RELACION DE LA SANTA Casa de San Martin de la Val de Onsera, à donde (como se dirà) se retirò à vivir, con los demás Monges S. Vrbez, desde la Cueva de la rivera del Rio Guarga, de edad casi de 50. años.*

*Sicut ferrum aliud ferrare reddit acutum: Sic etiam ceterus charitatis facit augmentum. Lapis ad lapidem cõtritus emittit ignem: quanto magis anima anima commixta?*  
S. Chrisostomo homil. 20. epist. ad Hebr.

**N**Acìò San Martin el año de 316. en la Ciudad de Sabaria, en el Reyno de la Vngria. Tuvo tres estados, de Soldado, de Monge , y el de Sacerdote, y Obispo; en el de Obispo vivió mas de 26. años , y murió de ochenta y vn años ; en el estado de Monge heremitico en la Soledad , vivió treinta y siete años; en el estado de Soldado sirvió S. Martin, desde los quinze años, hasta los diez y ocho de su edad, à los Em-  
pera-

peradores Constancio, y Juliano, en cuyo empleo de Soldado vivió vida de vn Penitente Anacoreta, dize S. Vicente Ferrer. Luego que se bautizó, y dexò la Milicia, siendo de edad de diez y ocho años, tratò de retirarse del todo, dexar el Mundo, y vivir en soledad. Pintase S. Martin Soldado, dize Raulino, para que nadie en estado alguno tenga escusa de no ser muy Santo, pues S. Martin lo fue en el estado de Soldado, tan lleno de ocasiones, y precipicios, y de vida tan rasgada, y libertada.

Con este deseo de retirarse S. Martin à la Soledad, deseò hallar algun sitio à sus intentos en los desiertos proporcionado, quieto, y solo; y estando en la ocasion la Francia inhabitable à los Christianos, por la gran persecucion que padecian de los Hereges Arrianos, pues al que cogian, ò lo degollavan, ò publicamente lo castigavan; tratò S. Martin con algun Compañero passar los Pyrineos, y reconociendo riscos, y soledades, apartados del comercio, y tratò de los hombres, aportò à la Montaña de la Val de Onsera, sitio fragoso, sitiado de altos riscos; pero de suma soledad, muy ameno, y delicioso, por estar bañado de aguas, y cercado de varias fuentes; el qual està en el termino, y jurisdiccion del Lugar Santolaria la Mayor, en el Obispado de Huesca, tres leguas distante de la dicha Ciudad; y reconocido el sitio por el Santo Mozo Martin, parecióle ser muy al proposito, para lograr sus intentos; y dentro de vna grande Cue-

sta, que ay baxo vna peña, començò el Santo à fabricar alguna corta mäsion; y agregandole le con el tiempo algunos Compañeros, la fueron aumentando, y haziendo vn pobre, y corto Monasterio, en dõde con otros vivió algun tiempo el Santo, hasta que tuvo noticia, que San Hilario, Obispo de Putiers en Francia, desterrado por los Hereges Arnianos, era yà restituído à su Obispado, y entonces dexando instruidos algunos Compañeros Monges Hermitaños, se fue de la Val de Onsera à la Francia, à la Ciudad de Putiers, à ver, y visitar à San Hilario, que por el crédito grande, y fama de su Santidad, letras, y Virtud, tenia del noticia. El qual recibió al Siervo de Dios Martin, con paternal amor, y caridad, y eligiendole Martin por Maestro, retiròse à la Isla Galinaria, cerca de Putiers, en donde vivió Martin en soledad santamente, hasta que estando alli, lo eligieron Obispo de Turon, en cuyo empleo murió, siendo Martin de edad de ochenta y vn años.

La Santa Casa, y Santuario de San Martin de la Val de Onsera, es de los mas antiguos de todo el Obispado; pues es Santuario, desde los años de trecientos treinta y quatro, y su fundacion tiene casi mil y quatrocientos años. Dios, y su Madre Santissima obran continuamente en el, cõ los devotos del glorioso S. Martin, singulares prodigios, y favores, assi en salud, como en enfermedades. Adorando su Santa Reliquia, que la Santa Casa tiene del Santo, venerando sus Sagrados Mantos,

vngtiendose con el pazoyte de su lampara, y bebiendo en  
 las calenturas del agua milagrosa de la Fuente Santa,  
 que mana à la raiz della peña en la Iglesia, frente el Al-  
 tar del mismo Santo, y de la milagrosa imagen de la  
 Virgen Morena, y llevando de esta agua à los enfermos,  
 sanan muchos de sus dolencias, y calenturas. Como pa-  
 niendo de la cetera, que arde delante el Santo, en cruzes  
 villas por los campos, les suele Dios librar por interces-  
 sion del glorioso Santo en las tempestades de mil agua,  
 y piedra, que les dañe, como lo refiere y lo executava  
 S. Gregorio Turonense, lib. *Miraculis. Manibus* Vie-  
 nen de diversas partes del Reyno de Aragón, de muchas  
 Casas principales à esta Santa Casa, à pedir al Santo Su-  
 cesion, experimentando singulares prodigios, y pues  
 despues de aver estado muchos años Casados, y sin re-  
 nor Sucesion, la alcançan felizmente por medio, y in-  
 tercesion del Santo. Como la consiguió el Serenissimo  
 Rey Don Pedro el Quarto, gran devoto del Santo, pues  
 visitando su Magestad en persona la Santa Casa, con  
 singular piedad, y devocion, le cedió Dios, por inter-  
 cesion de S. Martin, la Sucesion deseada à la Corona, y  
 se cree dexò en memoria la Santa Reliquia, que oy tie-  
 ne esta Santa Casa, en vn rexadito de yerro, custodiada  
 en el mismo Altar del Santo; la qual jamàs se saca de la  
 Santa Casa, sino es en caso grave de alguna necesidad, y  
 publica rogativa en Procession, y con la debida decen-  
 cia, y en concurso de Pueblos convecinos. Y este mis-

mo Rey hizo el Dosel de madera, que sobre el Altar tiene el Santo.

Asi mismo los Nobilissimos Duques de Villahermosa, devieron la continuada Sucesion de Varones à esta Santa Casa de la Val de Onsera, por la intercesion de San Martin, pues hallandose casado Don Alonso de Aragon, Duque de Villahermosa, con la Ilustre Señora Doña Ana Sarmiento, y teniendo de diversos Matrimonios onze Hijas, y sin ningun Varon; vinieron en Romeria los devotos Duques Confortes, à la Santa Casa de San Martin de la Val de Onsera, desde Pedrola, à pie, caminando cada dia dos leguas; y llegando à la Santa Casa, y haziendo en ella vna Novena al Santo, con fe, y singular devocion, el año mil quinientos y veinte y quatro, por el mes de Mayo; el año siguiente, à 17. de Março les nació vn hijo, el qual reconociendo le tenían, y les era dado por intercesion del Glorioso San Martin, le llamaron Don Martin del Aragon, al qual de edad de diez y seis años casaron sus Padres los Duques, con Doña Luisa de Borja, Hermana de San Francisco de Borja, el año mil quinientos y quarenta.

Es este Santuario frequentado, y venerado de todo el Reyno, singularmente en el tiempo de el Verano; suben entre año à él en Procecion en diversos dias los Pueblos comarcanos de Santolaria la Mayor, con su anexa, el Lugar de la Almunia, y de Castilavas, el

Lugar de Apies, singular devoto del Santo, el Lugar de Varluenga, con su Anexa, el Lugar de Chebluco, Fornillos, y tambien el devoto Pueblo de San Julian, que por estar el mas cercano à la Santa Casa de S. Martin, tienen los Prelados de Huesca encomendado el cuydado de la Santa Casa, y todas sus Jocalias, y ornamentos al Cura, y Jurados del dicho Lugar de San Julian; los quales nombran vn Procurador de la Santa Casa, para que no se enagene nada al Santo, y este dà en las Visitas à los Prelados las Cuentas de todo lo de la Santa Casa; lo qual se entrega por inventario, que de todo mandan hazer los Prelados; para que nada se pierda, y enagene al Santo de todas sus Jocalias, y no incurran en tan graves censuras, los que las hurtã, enagenan, y en ello consienten, como las tiene puestas el Derecho Canonico, y los Prelados las mandan publicar quando visitan, como les manda el Concilio, semejantes Santuarios.

La Ciudad de Huesca, ha sido siempre singular devota de esta Santa Casa de San Martin de la Val de Onsera: ha avido siempre en ella vna Ilustre, y Devota Cofadria de este Santo, en cuyos roldes estãn Cofadres, no solo lo principal de la Ciudad de Huesca, sino los Titulos, y Señores mas principales del Reyno, los quales, por los singulares favores, que en falta de successiõ, y en sus trabajos, y necesidades recibian del Sãto, entravan Cofadres, y venian à visitar la Santa Casa de la Val de Onsera.

fera. Entre todos los devotos de la Ciudad de Huesca, se ha señalado siempre en el amor, y devocion à la Santa Casa de San Martin, la Casa de los Carreras Ramirez, Ciudadanos, y Infançones de dicha Ciudad, pues casi todo lo que oy se halla en la Santa Casa, lo han dado, y traído los herederos de esta Casa, con quienes ha obrado el Santo, en pago de su devocion, singulares favores, assi en diversas enfermedades, como en la falta de la sucesion, la qual hasta de presente mantiene el Santo. Y en la misma Santa Casa, por la frecuencia con que los de esta suben al Santuario, han fabricado vn quarto pequeño, que oy tienen, en donde moran quando suben, cuya llave, y custodia, entregan al Cura de San Julian, para que si èl, ò algun devoto principal sube, le albergue en el dicho quarto.

Esta Santa Casa, y Antiquissimo Santuario de San Martin de la Val de Onsera, estuvo desde su primer origen, baxo la jurisdiccion de los Prelados de Huesca, hasta el año mil ciento y diez, y de este año, hasta el de mil quinientos setenta y dos, estuvo baxo la jurisdiccion de los Abades de la Real Casa, y Monasterio de Monte-Aragon: Y en este mismo año, con Breve Apostolico de la Santidad de Pio V. se dismembrò el Abadiado de esta Real Casa, que tenia treinta mil escudos de renta en cada vn año, dexandole solos siete mil en su dismembracion; y desde este año bolvió el Santuario de San Martin, con otros Lugares, à estar baxo la jurisdiccion

cion de los Prelados de Huesca, los quales como tienen obligacion, dispuesta por el Santo Concilio, le visitan, y cuydan de pedir cuenta de los inventarios, y demàs bienes, y rentas de la Santa Casa; y se espera confirmaran, y de nuevo fomentaran el reintegrar la Cofadria antigua de Huesca, tan Ilustre de San Martin de la Val de Onsera: la qual fundò el Serenissimo Rey de Aragon Don Jayme el Segundo, entrando en ella su primero Cofadre, con su hijo el Infante Don Alonso; y despues de nuevo segunda vez, la restaurò, y fundò de nuevo el Serenissimo Rey Don Pedro el Quarto, con el Infante Don Juan su hijo, singulares devotos de este Santo, y de su Santa Casa de la Val de Onsera: todo consta del mismo rolde de dicha Cofadria de San Martin; y sirve de gran dolor à la piedad, ver en nuestros tiempos caido tronco, fundado en tan Nobles, y Reales raizes, sin aver quien, para que otra vez se levante, le dè la mano.

**R**ETIRADO SAN VRBEZ AL SAN-  
tuario, y Monasterio de San Martin de la Val de Onse-  
ra, tomò el Habito de Monje Benito, el qual le  
diò San Martin Monje, en la mis-  
ma Santa Casa.

*Quasi prospero flatu navigabam, cum tranquil'am vitam  
in Monasterio ducerem. S. Gregorio in regit. lib. 11.  
epist. 125.*

**S**Iendo San Vrbez de casi cincuenta años de edad,  
deseava para aumentos espirituales de su alma, lo  
q̄ la rama, que para sus medros, producir flores, y  
llevar saçonados frutos, viendo q̄ separada, y por si sola  
no las puede llevar, los anela solo vn trõco, de quiẽ jun-  
ta con èl reciba algun jugo, para asì vivir, y colmar-  
se de frutos, dize Seneca. Alsi el Santo Vrbez, para  
colmar de frutos espirituales su alma: deseava el jun-  
tarse yà con algunos Varones grandes, en Santidad, y  
conocida Virtud, que vivieffen como èl deseava vivir,  
en soledad, y Lugares apartados del comercio, y trato  
humano de hombres; y teniendo el Santo Vrbez no-  
ticia de lo mucho que este Monasterio florecia enton-  
ces, en Varones de Virtud, y Santidad singular; y que  
entre ellos avia vno tenido de todos por Santo, llama-  
do Martin Monje: deseò verle, y tratarle, movido de  
Dios

Dios, y llevado de este superior deseo, fue à buscarle al desierto de la Val de Onsera, sabiendo estava alli el Siervo de Dios, viviendo vida Santa, Monastica, y solitaria, en compañía de otros Venerables Monjes, Varones en Virtud insignes. Llegò el Santo Vrbez à esse desierto, en trage pobre, y humilde, como quien siempre avia vivido entre las soledades, riscos, y Cuevas de la Montaña, en vida pobre, aspera, y penitente, en donde aviendo descubierto su intento, y fin à que venia à San Martin Monje, todos le recibieron con agrado, singular amor, y caridad. Estuvo Vrbez algunos dias en Habito Seglar alli, tratando à los Monjes, y asistiendo à las horas de sus Santos empleos, con ellos à la Iglesia; y viendo todos su perseverancia, enamorados de su humilde, y apacible trato, desearon sumamente todos quedara Vrbez en su compañía en el Monasterio, y deseandolo tambien mucho mas el mismo San Vrbez, pidió el Habito de Monje Benito; y hallandose Superior, y Cabeça de ellos San Martin Monje, èl mismo le diò el Habito, con mucho agrado, y aprobacion de los demàs Monjes.

Estuvo en esta Santa Casa, y Monasterio de S. Martin de la Val de Onsera algunos años, en compañía de los demàs Monjes, sobrelaliendo entre ellos Vrbez en Virtud, y Santidad, como refiere el papel, y Relacion de Nitidio, afirmando èl mismo, que despues que recibió Vrbez el Habito de S. Martin, Monje Benito, se co-

conociò d'via recibido doblado espíritu, doblada gracia,  
 y don espiritual, al modo, que Eliseo de su Maestro  
 Elias; lo qual conocieron todos los demàs Monjes, por  
 verle la suma observancia, y Religion, en que Vrbez  
 vivia en el Monasterio; y siendo San Martin Monje el  
 que le diò el Habito, Varon en aquellos tiempos insig-  
 ne en Santidad, y despues en muerte, por los Milagros  
 que Dios obrò en èl, muy venerado, y estimado de to-  
 dos. Conociòse luego à Vrbez en su aprovechamien-  
 to la Santa Compañia en que vivia; de la suerte, que si  
 vn lino que arde se junta à otros encendidos, le crece, y  
 se le aumeta el ardor y la llama: asì le sucediò à Vrbez,  
 q̄ juntandose à otros Varones Sãtos, fue mayor el ardor  
 de su espíritu, y se sentia con doblados alientos, para  
 las empreffas del servicio de Dios, siendo yà mas faci-  
 les, por arduas que fuessen; de la suerte, que si à vno,  
 que lleva vn peso solo, se le juntan otros que le ayu-  
 dan, anda con doblados alientos, con la carga, mas que  
 quando con ella caminava solo. Sentia en su espíritu  
 mayor fortaleza, para resistir à los assaltos continuos q̄  
 padecia del comun enemigo; de la suerte, que vna vela  
 sola, y separada, vn soplo le puede apagar, pero junta  
 con muchas otras, resiste fuerte los ayres contrarios,  
 que le embisten. Vn arbol solo, y puesto en vna cum-  
 bre, arriesgado vive à que las tempestades le arranquen,  
 pero circumbalado de otros, y en compañía de mu-  
 chos, constante, y firme, resiste los vracanes. Vn cor-

-riente de vn arroyo, detienese con facilidad su curso; pero junto con otros, forma vn Rio grande, de tan poderoso corriente, que derriba al muro, que se opone à su curso. Asì estava el espiritu de Vrbez, entre los demàs Monjes, fortalecido, y superiormente alentado.

Aviendo Vrbez yà elegido la vida Monastica, con resolucion irrevocable, hasta la muerte, no admitiò jamás cuydado alguno de las cosas terrenas: sabia muy bien eran de la calidad, dize San Chrysostomo, de las espinas, que por qualquiera parte que las tratan, lastiman: asì las cosas, y cuydados terrenos, dañan, y ofenden à las almas. Solo atendia Vrbez en su retiro al aprovechamiento de su alma: era entre los Monjes Vrbez vna ormiga trocada, pues esta solo cuydava sollicita del sustento del cuerpo; pero Vrbez solo sollicito del sustento del alma. Luego que el comun enemigo de viò Monje, redoblò las armas, para darle mas recia la batalla; pero el Santo Vrbez acogiafe luego à la Oracion, levantando en ella su espiritu al Cielo, porque dezia lo que San Chrysostomo, que el ave que buela àzia lo alto, no teme los laços, que el caçador le pone en la tierra: repetia muchas vezes al dia este exercicio Santo de la Oracion, diciendo: no era razon se repitiesse muchas vezes cada dia el dar el sustento al cuerpo; y que nos contentaramos el darlo al dia sola vna vez al alma. Crecia entre los Monjes, al passo de su Virtud,

su

su fama; todos le deseavan ver, y tratar, y sin menoscabo de su humildad profunda, consolava à todos: siendo entre ellos, como el Sol entre los Astros en el Cielo; que sin menoscabo de sus lucimientos, dà, y comunica claridad à todas las Estrellas. Tratavan con èl varias vezes, cosas altas de sus espiritus los Monjes, y les admiravan los Santos, y prudentes consejos, que siempre les dava: era como la fuente para todos, que por mas agua que de ella saquen, no se disminuyen sus corrientes, siempre perenes manan.

En el tiempo que el Santo Vrbez vivió Monje, en el Monasterio de San Martin de la Val de Onfera, tuvo por Superior, Maestro, y Padre suyo, à S. Martin Monje; el qual murió en el mismo Monasterio de San Martin, y està su Cuerpo alli mesmo sepultado, pues haciendo memoria de èl el Historiador Aynsa, dize estas palabras: Este Santo se tiene por cierto vivió, y està sepultado en vna Hermita, que de su invocacion, y nombre ay en vn puesto muy fragoso, y solitario, que està en el termino del Lugar de Santolaria la Mayor, tres leguas, poco mas, ò menos, distante de la Ciudad de Huesca, y otras tantas de la Hermita de San Vrbez; y aunque esta Hermita de San Martin està en lugar tan solitario, y fragoso, en los Veranos es muy frecuentada de los Fieles. Todas son palabras del dicho Autor. En confirmacion de esta verdad, en la Iglesia de la Santa Casa, y Hermita de San Martin de la Val de Onfera;

fera, dentro de la Mesa Altar, que oy es del Santo Christo, ay vna concavidad, y dentro de ella vna caxa, en donde estàn los huesos de vn Cadaver, desde tiempo inmemorial, en que se dà à entender son de algun Varon insigne en Santidad, ò de Santo Presbytero, gran Siervo de Dios, que vivió tiempo alli, ò de San Martin Monje, sepultado alli; y por no saberse con bastante certidumbre, de qual de los dos es, por la ancianidad de los tiempos, y no aver de ellos quedado mayor certidumbre, se tiene sin más veneracion, así como oy se vè.

Pero no se puede dudar de la gran gloria de este Antiquissimo Santuario de San Martin de la Val de Onsera, y ser gloria inmortal, y muy grande de esta Santa Casa, el ser lugar, que santificaron tres Santos: San Martin Obispo: San Martin Monje: y San Vrbez Monje: que no sabemos se pueda dezir gloria igual, ni se diga de Santuario otro alguno: no solo de los del Reyno de Aragon, pero aun de los Reynos estraños. Fue esta dicha de Dios reservada para solo este dicho Santuario, sabiendo de ello, solo Dios la causa. El caminante, dize San Chrysostomo, que en el camino encuentra el oro, recogelo para si, y lo aprecia mucho, sin preguntar, porquè este, ò el otro, que passaron por el camino no lo recogieron? Hallò esta Santa Casa, por disposicion divina, para si estos tan inestimables Tesoros, de estos tres Santos, logró su fortuna para si esta

gloria, sin detenerse, porquè no dispuso Dios que otros Santuarios le lograsen. Sobre las piedras firmes de estos tres Santos, que con sus plantas le santificaron, vivirá con eterna duracion su gloria; quando otros con el tiempo terminan, y este en mas de mil y treientos años firme se mantiene, como el que està en el Mar, y tiene sus plantas sobre vna firme roca, rie, y burla seguro las olas, y tempestades, que à otros ahogan; què mucho este divino Santuario dure tantos siglos, en que tantos acabaron, si firmò desde su origen sus zangas sobre tres rocas de Santidad tan fuertes, y firmes. Quando vno pide à otro vn Tesoro grande, dize San Chrysostomo, le da en señal de la seguridad, por prendas, joyas muy preciosas. Assi hizo Dios con este Santuario de la Val de Onsera, que en prendas de su perpetua duracion, le diò el Cielo las preciosas Joyas de estos tres Santos; que con su presencia, y plantas le santificaron, y esta tan vnica, y superior gloria suya, es la que primero, à quantos à el suben, les publica, y muestra de la fuente, dize el mismo Santo, que vn grande Principe, quando à su Casa le llega algun honrado huésped, lo primero, que para deleitarlo le muestra, son sus floridos jardines, que son vistosos, por las diversas, y hermosas flores, que en sus distancias tienen. Es este de vno Santuario de San Martin delicioso à la pietad christiana, por la variedad de Santos, que como flores vistosas, en este ameno penill vivieron, y estas

flores son lo que mas delicia à los que en èl algunos dias mansionan.

COMO SAN VRBEZ, SIENDO MONJE en el Monasterio de San Martin de la Val de Onsera, y viviendo santamente alli, en compañia de los demàs Monjes, fue ordenado de Sacerdote.

*Sicut artifex ex omnibus lapidibus eligit meliores, & ponit efforis in facie aedificij, ceteros autem lapides qualescumque intus mittit: sic Ecclesia meliores Christianos eligit, & ponit in facie Ecclesiae, id est alios facit Sacerdotes, alios Diaconos, ceterosque Ecclesiae Ministros.* S. Chrysostomo hom. 40. in cap. Matt. 21.

**A**Viendo Dios, de pobre, y humilde Pastor, levantado al Santo Vrbez al estado perfecto de Monje, no fue para que la clara luz de su gran Santidad, y sabiduria divina, de que yà Dios le avia dotado, quedàra oculta, y escondida en el Mundo; sino para que elevada al candelero grande del Sacerdocio, llenàra toda la Montaña de las luzes de su Santidad, y doctrina, y desde alli ilustràra à todo el Reyno de Aragon con ellas; porque la Providencia Divina criò à S. Vrbez, como en los Mares cria la perla: no la cria para que siempre viva retirada, dentro las concavidades

de la concha, sino para que de alli paffe despues à la Corona. Assi mismo criò el Cielo à Vrbez, quando Pastor, dentro de los riscos, y Cuevas de las peñas, como margarita preciosa, retirado, y solo; pero no fue para quedarse siempre assi, sino para que despues de yà formada perla preciosa en las conchas, y Cuevas de las soledades; passara de alli elevada à la Corona del Sacerdocio; à quien llamò San Chrysostomo, Diadema, y Corona superior, à la de los Reyes de la tierra. Criò la sabia Providencia à Vrbez, como el diestro, y cuydoso Jardinero cria las flores, para que despues, que recibieron en la soledad, y retiro del monte, del Cielo los preciosos matizes: su mano benigna las entrefaca de las demás plantas, y las elevada à la guirnalda. Despues que el Santo Vrbez, en el empleo de Pastor tantos años vivió en el monte retirado, como flor preciosa del campo, y en el retiro, y Oracion continua que tenia, recibió del Cielo los matizes hermosos de sus admirables Virtudes; tomò el Jardinero divino Dios, en la mano de su benigna Providencia esta flor, y elevandola del polvo de la tierra, en que humilde vivia, le destinò à la guirnalda, y Corona del Sacerdocio.

En aquellos tiempos, en que Vrbez vivia, ocupavan los Moros la tierra llana, por mas tratable, y fertil, pero permitian en las Montañas, y tierras fragosas, el que alli vivieran en la Christiana Ley algunos Christianos; à fin de que viviendo alli, cultivaran las tierras

mas asperas, incultas, y fragosas ; por lo qual, retirandose de los Barbaros Moros , los Prelados , vivian por las Montañas, y cercanos à los montes Pirineos; y entonces los Obispos de Huesca , por estar la Ciudad posseida de los Moros , no se llamavan, ni intitulavan Obispos de Huesca , sino de Jaca , ò de Aragon : y en los tiēpos de S. Vrbez florecieron, segū refierē las Historias antiguas, dos Prelados de Huesca, q̄ fueron el Obispo Nitridio, y el Obispo Frontiniano ; y vno de estos ordenò à San Vrbez de Sacerdote , qual fuesse, no lo he encontrado con bastante certidumbre ; solo he leído, que el Obispo de Huesca, llamado Frontiniano fue muy intimo amigo , y conocido de San Vrbez : y he leído , que este Obispo tratò mucho à San Vrbez , y que algunas vezes le fue à visitar despues al desierto, donde Vrbez vivia, comunicandole , y consultandole varios puntos , y negocios , asì de su alma , como del Cargo, y Oficio Pastoral, en que Dios en tiempos tan penosos, y tan llenos de calamidades le tenia; y que el Santo Vrbez le estimava mucho à este Prelado, por su Santidad, y obrò con èl (como despues se dirà) singulares prodigios en sus trabajos , y enfermedades , que padecia. Todo esto parece de algunos indicios, de que el Obispo Frontiniano , singular Siervo de Dios, fue el que ordenò de Sacerdote à San Vrbez, de quien vivió este Prelado tan enamorado, y teniendole muy cordial, y particular afecto , desde que tratava à Vrbez , y

le conociò , desde las ordenes.

Quien podrà referir , quan pura , y Angelica fue la Vida del Santo Vrbez , elevado yà al grado sumo de Sacerdote; y para que esta verdad nadie la ignore, lea-se, y confiderefese en la alta perfeccion, y pureza, en que vivia San Vrbez, en el estado pobre, y humilde de Pastor, y de alli podrà inferir , què Vida tan Angelica feria la de Vrbez , puesto en la Dignidad grande de Sacerdote; y si este Fenix de la Montaña, quando Pastor, criando al calor de la Oracion , en el nido de los riscos las plumas , bolò à tan alta Santidad ; considere cada vno, què buelos de alta perfeccion daria Vrbez, criadas yà las plumas , y estendidas yà las alas de su espiritu, para libremente bolar à la perfeccion, puesto yà en la cumbre de Sacerdote ? Con gran propiedad es de Dios Vrbez comparado à vn leño, ò arbol frutal ; si este ve el Dueño, que à poco tiempo plantado, le dà yà sazoados frutos , suele dezir : Què harà este arbol , quando con el tiempo estará yà mas levantado? Si luego que estuvo Vrbez Pastor humilde en el monte , rindiò à Dios tales frutos de Perfeccion, y Virtud ; bien podemos dezir : Què frutos no rendiria de Virtud sazoados al Cielo , despues de yà arbol frondoso à la altura del Sacerdocio elevado ? Si apenas nace el Sol en el monte , de sì despide tales luzes ; mucho mayores feràn sus esplendores , à la mayor altura del Zenid elevado. Si luego que mansiona Pastor en la Montaña , ta-

les luzes de Virtud , y perfeccion en el Sol de Vrbez se perciben : quales serian de este Sol , elevado al Zenid del Sacerdocio de su Santidad las hermosas claridades? Si afsi brilla este diamante , quando en los riscos de la Montaña se cria : quanto mayores serian de Santidad sus luzes , quando yà en las soledades labrado , se viò despues elevado del Sacerdocio à Corona? Si el oro , aun quando està en la gruta , es por tan precioso estimado ; con quantos mas quilates brilla , puesto yà en la Corona? O Vrbez Soberano! à quien , como dize San Chrysostomo , Dios Supremo Artifice elevò por piedra en Santidad grande , al edificio sumptuoso de su Iglesia ; para que hecho cristal , con la pureza de su Angelica Vida , fuera espejo , en quien se miraran todos los Sacerdotes del Mundo.

*COMO VRBEZ, DESPVES DE ALGUNOS años Sacerdote , por su gran espíritu, es de su Maestro , y Padre San Martin Monje embiado à la Montaña, à enseñar la Doctrina Christiana à sus Moradores , y predicarles el Santo Evangelio : y alli se retira à un desierto, llamado Ayral , cerca de la Valle de Nozito, que de presente dizen el Valle monte de San Vrbez.*

*Fluvius est prædicatorum Ordo, non eodem permanens loco; sed extendens se & currens, ut diversas irriget terras. S. Bernardo. serm. i. S. Andr. Dis.*